

Curadora
Maria Eugenia Ruiz

Coordinación General
William Paats

Diseño Gráfico
Esther Mendoza

ISA

Universidad Nacional de Asunción
Facultad de Arquitectura Diseño y Arte
Instituto Superior de Arte Dra. Olga Blinder

CITACIONES

1 8 1 1 2 0 1 1

Xª Muestra de Alumnos del ISA



Centro Cultural de España Juan de Salazar
Herrera 834 casi Tacuary
Asunción, Paraguay
Noviembre, 2010



LOS PAÍ TAVYTERÁ

Son un pueblo guaraní que reside mayoritariamente en el Amambay, en Paraguay. Aquí, según su sabiduría, se encuentra su origen y su territorio. En su forma tradicional de vida cultivan mandioca, maíz y otros frutos en las chacras (huertos); cazan y recolectan en el bosque, pero la destrucción del medio natural lo hace casi imposible. Son conscientes y celosos de su identidad. Conservan viva su religiosidad, tradiciones, ritos y normas consuetudinarias que aplican entre sí. En 1990 constituyeron el Paí Retá Joajú (asociación de comunidades indígenas Paí Tavayerá) como órgano de liderazgo, autoafirmación y reivindicación política y cultural de su identidad y derechos, y de defensa ante las agresiones y expulsióes que padecen.

El arte rupestre es común a la humanidad prehistórica; lo hay en todos los países. Aún existen comunidades que se vinculan con su presencia, con sus símbolos; para otras personas, la mayoría, es sólo un patrimonio histórico. El proyecto que presenta este personal cuaderno de notas ha puesto la investigación arqueológica aportada por el Museo de Altamira al servicio de los Paí Tavayerá (Pueblo del Centro del Mundo) para valorar y dar a conocer un patrimonio en su propiedad; un patrimonio que interesa y afecta a Paraguay y a la comunidad internacional. Promover el conocimiento propio y el del otro resulta básico en la cooperación. La cultura y la ciencia son factores decisivos para el desarrollo.

JASUKA VENDA

Es el lugar sagrado de los Paí Tavayerá. Allí, de Jasuka —neblina o principio originario— surgió el Dios Creador, Nuestro Gran Abuelo; Náme Ramoi. Aquí inició la creación de todo lo que existe: es el centro del mundo; aquí creó la humanidad y tuvo su casa, y dio esta tierra a los Paí para su custodia. Jasuka Venda (el Cerro Guasú criollo) es un gran cerro de once kilómetros de diámetro que se eleva trescientos metros sobre el paisaje. Destaca en el horizonte aún a muchos kilómetros de distancia; conforma y preside un vasto territorio: el de los Paí Tavayerá, en español: el pueblo del centro del mundo. Desde 1992 el Jasuka es, además, propiedad legal del Paí Retá Joajú. Custodiado y gestionado por los Paí, es el único bosque primario que queda en la región: un oasis de biodiversidad amenazado por un desierto de soja y pasto para vacas brahmas.

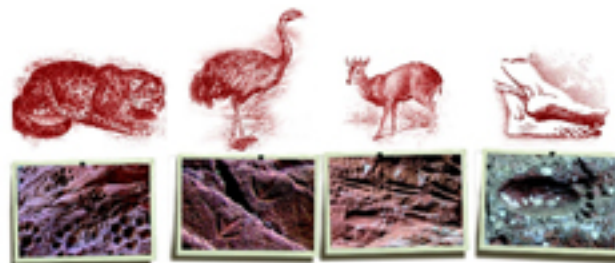
EL PROYECTO COOPERACIÓN

El proyecto de relevamiento arqueológico en Jasuka Venda fue realizado por el Museo de Altamira, en septiembre de 2008, de acuerdo con el criterio de los tekoaruvicha (*) y bajo su supervisión y la de hombres y mujeres en representación de todos los Paí. Antes, con la ONG Servicio de Apoyo Indígena y la aportación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), los paí revitalizaron los valores inmateriales (sagrados, profanos, rituales, etc.) e hicieron la evaluación ecológica de la rica biodiversidad del cerro.

Tekoaruvicha: Líder religioso Paí, autoridad moral, poseedor de la sabiduría colectiva, y transmisor de los ritos sagrados y de la tradición oral.

EL ARTE RUPESTRE

Cubre toda la pared de arenisca del abrigo: 1.353 signos inscritos, grabados, han sido inventariados. Algunos signos parecen representar pisadas de jaguar y de ñandú, rastros de venado y pisadas humanas; otros parecen ramas u hojas vegetales, representaciones de vulvas, o solo series de rayas y puntos. El conjunto resulta análogo a lo definido hace años como Estilo Pisadas en Patagonia. En Itaguy Guasu, los signos presiden la vida diaria del grupo en la casa común; son imágenes que aludirían a los mitos, que acompañarían los relatos de sus sabios y a los ritos profanos o sagrados que marcarían su identidad y su quehacer: imágenes de la sabiduría visibles siempre para todos.



EL ARTE RUPESTRE DE ESTILO PISADAS

Arte rupestre representando pisadas (de puma, guanaco, ñandú y humanas) fue hallado en rocas y abrigos de Patagonia, y definido como estilo; le corresponde allí una cronología inicial desde hace 4.000 años. Posteriormente se han conocido grabados similares en otros sitios de Argentina, Bolivia y Brasil. Aquí, en Pisal (Sema da Capivara) y, sobre todo, en Goiás (río San Francisco) se conocen los únicos abrigos con entidad similar a los de Amambay y con iguales útiles de piedra. En Amambay existen abrigos similares, con cientos de grabados cada uno, y con predominio de las "pisadas" de animales y humanas. Es la mayor concentración, lo más antiguo y espectacular de este tipo de arte rupestre caracterizado por su técnica, grabado profundo, y por los temas: las "pisadas". La datación del hogar de Itaguy Guasu —5.200 años— corresponde a la ocupación principal del abrigo y al uniforme arte grabado. Estos signos, y el mensaje y discurso al que acompañan tuvieron en Amambay su mayor presencia y desarrollo; esta asociación de ideas y signos se difundió y fue compartida por personas de otras regiones de América desde hace más de 5.000 años.

LOS PAÍ Y EL ITAGUY GUASU

Existe entre ambos un vínculo ancestral y vigente, pues relacionan el abrigo y los grabados con el relato de la creación del mundo. Es un caso singular de vigencia de arte rupestre entre poblaciones actuales. Los tekoaruvicha coinciden con los arqueólogos en interpretar las pisadas de jaguarete/jaguar, guasu/venado, ñandú, de hombres y mujeres. No les sorprende el hallazgo de útiles de piedra y hogares de hace 5.200 años pues, "...para nosotros —(los Paí)— sería fácil llegar a 5.000 años. Nuestro Padre fue de acá hará unos tres, cuatro mil años..."; es lógico, por tanto, que esos grabados se entiendan por otros países. ¡Todo se extendió desde Jasuka! la tierra, la humanidad... Saben el origen y sentido de los signos grabados, y hasta el nombre de quien primero hizo del abrigo su casa. Realmente, el conocimiento científico dado por la Arqueología poco ha enriquecido la sabiduría ancestral de los Paí, quizá solo confirmó lo que ya sabían.